

**Clásica. Petit Palau****RATTLE
POR
PARTIDA
DOBLE**POR JOSÉ LUIS VIDAL
BARCELONA

No es frecuente que un director de orquesta sinfónica dirija masas corales y cuando ese director es el de la Filarmónica de Berlín, sir Simon Rattle, el hecho se convierte en un acontecimiento. Rattle corona sus dieciséis fecundos años al frente de la Filarmónica con una gira europea que ha acabado precisamente en Barcelona. Sin duda se debe a los buenos oficios del excelente director del Orfeo, Simon Halsey, que encontrara tiempo –45 inolvidables minutos– para dirigir un programa de piezas breves pero muy significativas a unos cantantes extraordinariamente motivados, por la excelencia y la empatía de un director egregio y músico humanísimo. Un concierto que quedará en los anales del Orfeo.

Tras un descanso no demasiado largo Rattle empuñó la batuta –con la que por cierto había dirigido el concierto coral– para dirigir en la gran sala del Palau a sus filarmónicos berlineses un programa significativo del sello que ha impreso a la orquesta: fidelidad a la tradición –Brahms en la segunda parte– presencia de la gran música del siglo XX, Lutoslawski, y apertura a la música absolutamente actual. Precisamente el concierto comenzó por una apabullante versión de *Tanz auf dem Vulkan* (Danza sobre el volcán), una obra de Jörg Widmann escrita para esta gira de despedida y estrenada el

pasado 27 de mayo en la Philharmonie. Es una obra breve pero de una intensidad brutal, que pide la presencia de una orquesta nutridísima de la que el compositor obtiene los más encontrados efectos, con unos guiños de humor al principio y al final: la orquesta empieza sola y al cabo de unos compases que afectan improvisación jazzística entra el director que corta radicalmente ese discurso, y de manera inversa sucede al final, cuando el director abandona el podio súbitamente y la orquesta procede como al principio.

Estrenada en 1983 por la Orquesta Sinfónica de Chicago, la *Tercera sinfonía* de Witold Lutoslawski es de una originalidad sorprendente y exige de la orquesta una flexibilidad técnica y conceptual que constituyen un auténtico reto del que los filarmónicos berlineses, quienes, dirigidos con autoridad y pasión combinada de rigor por Rattle, salieron triunfantes. Esa pasión, rigurosamente contenida o expandida, caracterizó, por fin, la gran versión de la *Primera sinfonía* de Brahms que concluyó el concierto. Rattle decidió tocarla con una orquesta de plantilla superabundante, pero ni la suntuosidad y majestad de las imponentes cuerdas (¡excelso su sonido, excelso el de toda la orquesta!), ni la sonoridad de las maderas, por lo menos dobladas, ni el empaste de los potentes metales, ni la precisión y vehemencia del timbal hicieron que la versión fuera solamente épica. El profundo lirismo y el religioso *cantabile* de Brahms fueron magistralmente vertidos por ese director que ahora pasa a simbolizar una de las etapas más gloriosas de la Filarmónica de Berlín: Sir Simon Rattle.

Intérpretes: Orfeo Català, Cor de Cambra del Palau de la Música Catalana y Cor Jove de l'Orfeo Català. **Director:** Simon Rattle. **Obras:** Casals, Lotti, Purcell y Vaughan Williams. **Escenario:** Palau de la Música Catalana. Petit Palau, 8 de junio de 2018.

Intérpretes: Orquesta Filarmónica de Berlín. **Director:** Simon Rattle. **Obras:** Jörg Widmann, Lutoslawski y Brahms. **Escenario:** Palau de la Música Catalana, 8 de junio de 2018. ★★★★★